

Dulce Carola: lencería sin patrón

LAVACA :: 02/08/2012

43 obrer@s tomaron una fábrica de lencería en Buenos Aires porque les adeudan 6 meses de sueldo. Los patrones mandaron una patota a reventarl@s

El domingo 29 de julio una patota de diez personas comandada por directivos de la marca de lencería Dulce Carola irrumpió en la fábrica para sustraer documentación de las oficinas. En ese momento se encontraban allí 4 de los 43 trabajadores que desde el 7 de junio hacen guardia en la planta reclamando por el pago de 6 meses de salarios adeudados, más vacaciones y aguinaldos. Un trabajador quedó hospitalizado y otro, con el tabique roto.

La fecha del ataque no es casual: fue 2 días antes del vencimiento del plazo que tenía la empresa para saldar su deuda con los empleados, según un convenio firmado en el Ministerio de Trabajo. Los trabajadores reconocieron entre los violentos visitantes al abogado de la empresa, de apellido Corvalán, al jefe de producción, Oscar Sánchez y a la gerente, Liliana Noemí Romero. Antes que llegue la policía la patota ya había huido con documentación y algunas prendas, no sin antes violentar la puerta de la gerencia.

Pablo, delegado de los trabajadores concluye el relato a lavaca con una enérgica frase: “Al contrario del miedo que nos quisieron generar, como grupo salimos fortalecidos. Seguimos con las guardias sabiendo que tenemos que estar más unidos que nunca”.

El largo camino

Alicia tiene 56 años, ex delegada de SOIVA cumplió 20 de antigüedad en junio pasado. Trabaja en el sector de atraque. Miriam hace 19 años que está en el sector de corte. Ambas cuentan el proceso que están viviendo. Y con sus propias palabras están volviendo a narrar la historia de siempre: el largo y doloroso camino que puede llevar o no a trabajar sin patrón.

Siempre es aleccionador recorrerlo de mano de una experiencia actual y concreta. Así nos la cuenta ahora Dulce Carola.

El deterioro salarial

“Esto viene desde hace tiempo. Hace como 6 años que venimos con pagos atrasados y parciales, aunque había buena producción y buenas ventas. A partir del año 2009 se fue acrecentando. El aguinaldo de junio lo terminamos cobrando en septiembre a través de un cheque. Y fue peor desde el año 2011, porque ya nos pagaban con vales parciales. Así se fue sumando una deuda enorme con cada trabajador”.

El panorama se completa con la producción en caída: “Las colecciones no iban bien, no hacían las inversiones y no entraban insumos: telas, elásticos”. Continúan las trabajadoras: “Comenzaron a atrasarse con el pago a los proveedores también. Y tal es así que el dueño anterior, comenzó a buscar alternativas para salvaguardar a la empresa. Al menos es lo que

nos decía, y obvio que les tenés que creer, porque supuestamente ellos son lo que saben manejar la situación. Entonces ¿qué sucedió? En marzo del 2012 trajeron inversores. El 27 de marzo entra la nueva gerencia, representada por Héctor Casella y José Cantero. Y nos dicen que la situación va a cambiar, que vamos a percibir nuestros salarios en tiempo y forma, que se van a hacer cargo de las deudas con los proveedores y con nosotros.”

La trampa

Dulce Carola es la marca de lencería que en un tiempo fue explotada por la ex Virtus. La anteúltima gestión dividió el negocio en dos razones sociales: Underlen SRL, la razón social que aparece en los recibos de sueldo que no se reciben, y Marlio, la empresa que comercializa los productos de la marca. ¿Cuál es la conclusión para las obreras? “Marlio se llena de plata y Underlen está endeudada con nosotros.”

El vaciamiento

“Empezaron a hacer inventario, un relevamiento de las prendas que se habían elaborado con insumos de 20 años atrás y que ya se habían cortado. Y para que las terminen se lo dan a tercerizados. Así se estaba generando más deuda, y eso nos llamó la atención. En la semana del 20 de mayo comenzamos un paro, y nos dijeron que estábamos en nuestro derecho. Como trabajadores pensábamos, ¿cómo puede ser que a una empresa como ésta no le haga ni una urticaria un paro? Ahí se llegó a una instancia en que nos unimos todos. Ya no había diferenciación entre lo que era tercer piso de corte, segundo de producción, incluso de administración, que son los últimos que se unen. Estuvimos todos juntos.”

La lucha

La última semana de mayo y la primera de junio ya no les pagaban ni los vales. Fue lo último que decidieron aguantar: “El 7 de junio tomamos la decisión, con el apoyo de los tres sindicatos (SETIA, SOIVA y CORTADORES), de hacer la medida de fuerza. En estas últimas semanas, los dueños venían cinco minutos y se iban, prácticamente no estaban en la empresa. La apoderada de la empresa, Noemí Romero, decía que no tenían plata para afrontar la situación”.

Así comenzaron a quedarse en la planta, con guardias.

Ahora están a la espera de que se presenten en el Ministerio de Trabajo, como corresponde, porque hay un convenio firmado. Ellos han firmado, la apoderada firmó frente al Ministerio y a los tres sindicatos, los tres secretarios sindicalistas, que a partir del 20 de junio y hasta el 30 de julio nos tenían que pagar la deuda, que iban a llamar a tres personas por día para regularizar la situación y seguir trabajando conforme a lo que se tendría que trabajar, pero no cumplieron ni con una cosa ni con la otra.”

La asamblea

¿Cómo toman las decisiones? “Siempre hemos hecho asambleas para todos los temas gremiales, para ponernos de acuerdo en todo. La gente de los otros gremios se fue sumando, incluso los cortadores, que no tenía delegado. Después siguieron uniéndose los

administrativos y al final éramos una gran masa de gente reunida en el segundo piso. Somos 43 familias aguantando”.

¿Bombachas sin patrón?

¿Pensaron en trabajar Sin Patrón? “En este proceso empezó a venir la gente de empresas recuperadas, del Ministerio también. Empezamos a tener reuniones informativas. Gente del INAES, de Bienestar Social. Mucha gente ha venido con ánimo de colaborar, de explicarnos y de orientarnos. Es muy difícil la situación. El conflicto tiene tanto tiempo, no es que te quedás hace un mes sin el sueldo. Ya veníamos endeudados, ya veníamos con falencias, ya habíamos hecho como un achique, ya se debían los colegios y ahora eso se acrecentó. Es difícil estar así, a la espera. Estas entidades que se acercan a ayudarnos por lo menos nos dan una esperanza de que se puede. De alguna manera vamos a salir, con tiempo. No es rápido. Estamos agradecidos.”

Lo fácil y lo difícil

El 8 de julio se hizo un festival en la puerta de la fábrica, se acercaron la gente de Lacar y la gente de Mc Body (dos fábricas sin patrón): “En el festival nos contaron su experiencia, muy parecida a la nuestra. No es fácil para nosotros pensar en una cooperativa. Es una idea, es un pensamiento. Somos 43 que tenemos que tomar una decisión así de importante. Hay que ver muchas cosas: el tema de la razón social, el edificio, ventas... Somos 43 familias que estamos acá. Esa es la razón principal por la que queremos hacer las cosas como corresponde. Cuando llegue ese momento se verá. Todavía no podemos, todavía solamente podemos pensar que estamos unidos en una relación de dependencia con esta gente. Por lo que comentaron, no es fácil, y tenés que perseverar mucho... Es más fácil venir, hacer lo que sabés, con una responsabilidad intermedia, que ponerte a hacer tareas que vos tenés que aprender y que te superan porque son otra responsabilidad, de otra índole... Eso se va a a ver. Yo supongo que es más fácil trabajar en relación de dependencia, excepto cuando caes en manos de esta gente.”

“Hasta que no me pasó a mí”

¿Antes del festival se enteraron de algunas experiencias de fábricas o empresas recuperadas? Cuentan: “Era muy remota la información. Aparte es como todo: hasta que no te pasa a vos, no sabés lo que es. Porque una cosa es cuando vos lo mirás a través de un periódico o a través de un reportaje en la televisión, pero cuando te toca vivirlo a vos, realmente ahí se te cae la ficha. Además hay un preconcepción de la gente y una falta de información: nosotros no somos ocupas, ni estamos robando nada, ni somos delincuentes. Todo lo contrario. Parece que cuando se habla de estar preservando la fuente de trabajo, se está hablando de quien quiere apropiarse de cosas que no son nuestras. No es así. Eso lo aprendí yo ahora. Yo era una de las que decía: no me veo a mi edad en una situación así. Ya sabemos lo que es, ya entendimos. A lo mejor en un futuro se arma la autogestión. En este momento no podemos decir tal o cual cosa porque hay pasos previos, hay que agotar todas las instancias.

La ética obrera

“Esta gente totalmente inescrupulosa que viene, que vacía la fábrica, no te pagan, te dejan sin trabajo, se mueven impunemente. Mientras que nosotros, los perjudicados, tenemos miedo de todo y nos fijamos y tratamos de movernos en un marco legal porque somos gente honesta y no queremos caer en nada que no sea así. Siempre salís mal parado. Siempre el honesto sale mal parado, el trabajador. Nosotros nos levantamos a las 6 de la mañana para venir acá. Hay gente que viene de Moreno, que se tiene que levantar a las tres, en esta época no es fácil manejarse en los trenes, nunca ha sido fácil. Algunas llegan una hora antes para no llegar tarde y no perder los premios. Eso a través de los años. Es un esfuerzo enorme, muchas veces viniendo enferma, para que no se les reste del sueldo, la puntualidad... Y esta gente rompe con todo eso, con las ilusiones, con los proyectos. No podés hacer planes con una persona que no te paga los sueldos.”

La miseria

“Mucha gente está endeudada, con las tarjetas, los colegios... Compañeros que como trabajadores quieren la mejor educación para sus hijos y se encuentran en una situación que en un colegio privado no pueden llegar a pagar la cuota y no le van a renovar la matrícula. Vos imaginate el desgaste y el stress psicológico que tienen esas criaturas, más el papá y la mamá, eso no es nada fácil... Y el tema de las obras sociales: los gremios son los primeros que les cortan los servicios si la empresa no paga. Tenemos un compañero recién operado que no tiene obra social ni atención... Además se le debe a la AFIP. Hay 17 millones de deuda en retenciones a nosotros que no llegaban a destino.”

El despilfarro

¿Qué hicieron mal los patronos? “Se trató que la marca fuera de primer nivel, una marca que compitiera con las primeras marcas. En un momento se iba a Francia, se buscaban las telas, se veían los modelos. Era todo de primera línea, pero se olvidaron de invertir en máquinas. Es cierto que tenemos una mano de obra impresionante, que suple todo eso, pero los tiempos son diferentes. Hay máquinas muy inteligentes, muy completas. La empresa no cuenta con eso. Ese fue uno de los errores: no invertir. También fallaron varias colecciones por los diseños, no dieron resultado, dos o tres colecciones seguidas. Porque venían familiares a diseñar: así como iban a los negocios, volvían las prendas, eran devoluciones... simplemente no gustaban... Y después malos manejos administrativos, malas inversiones, figuraban cosas que no existían. La última gente que viene nos informa que figuraban 50 Blackberrys. Nunca existieron esos teléfonos. Teníamos teléfonos de los más básicos que comunicaban un piso con otro, distintas áreas. Había muchos rumores y cuando lo intentábamos hablar, él dueño no quería escuchar, decía que no le interesaba.”

La paciencia y sus límites

Agrega Pablo, de 33 años que entró a trabajar a los 18: “La gente fue muy paciente, explicaciones que te daban que además de ser ilegítimas eran incomprensibles. Te decían que no se vendía, pero había pedidos ¿Qué hacían? ¿Los regalaban? No tiene lógica. Ni el subsidio del plan de Recuperación Productiva que da el Estado quisieron aceptar. Todo esto indica que había algún tipo de mala intención. Un manejo para conducir a la empresa a este punto. Sacarse de encima a la gente y ellos seguir adelante. La última gerencia, que decía que iba a salvar la empresa, lo primero que hizo fue cortar la entrada de insumos. Sólo

vendían y no reponían lo que iban vendiendo. Así no iban a salvar la empresa, en realidad. Desde que iniciamos la medida de fuerza, no vinieron más”.

¿Y después?

Hoy vence el plazo para que la empresa se presente en el Ministerio de Trabajo. Los obreros de Dulce Carola estarán allí esperándolos. Una instancia más, de esas que hacen falta que un grupo de obreros rompan el molde.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/dulce-carola-lenceria-sin-patron>